

TRUJILLO, EL CROPÓFAGO NÚMERO UNO, LE ESTÁ BUSCANDO LOS TRES PIES AL GATO

En Costa Rica también hay cropófagos pero nunca tan grandes como el asesino del payaso dominicano

Honradamente sentimos que haya fracasado la revolución en la República Dominicana.

Es una lástima que los dominicanos no hayan podido sacudir el yugo que los oprime. Y algo más: que a Trujillo, ese pobre payaso, no le hubieran enterrado vivo. Se merece eso y más. Ese hombre es tan malo que debía vivir un año seguido sufriendo de dolores de parto, de congojas por deudas, de la camaradería de un idiota, de los olores

de una cloaca, de la traición de una mujer, del mal servicio de teléfonos que hay en Costa Rica, de soportar a los locutores de radio que no hablan en español sino en dialecto, y, de todas las plagas de Egipto.

Trujillo es un cropófago. (Hay que bucar la palabra en el diccionario).

En Costa Rica también tenemos de esta clase de bichos, pero no tan grandes. No falta por ahí un abogado petulante y an-

tipático que merezca este título. Tampoco falta algún usurero digno de élla. Y también lo merecen muchos ignorantes que se creen dueños del talento, de la honradez y de todas las virtudes.

Trujillo es tan inmundo que en todas partes, en la República Dominicana, colocó rótulos que decían: "Dios y Trujillo". Y como si eso fuera poco, en seguida los sustituyó por estos: "Trujillo y Dios..."

El pueblo dominicano es valiente, es noble, es caballeroso.

Pero Trujillo ha hundido su pueblo en el oprobio.

De allí, pues, que nos duele que haya fracasado esa revolución. Pero, algún día será. Todos los dictadores y todos los conatos de dictadores tienen su fin asegurado. Esos infelices creen que su país les pertenece y que pueden hacer y deshacer. Se olvidan que no hay mal que dure cien años ni pueblo que lo resista. Y se olvidan que ellos, que persiguen implacablemente a sus

—Pasa a la Pág. 8 Letra A

LOS DESVELOS DE D. JUAN RAFAEL



Nos dicen de Heredia que don Juan Rafael Arias no duerme pensando en el dictamen que dará sobre el contrato petrolero. Durante la madrugada se pasea por los corredores de su casa pensando y pensando.

Pues bien, el peligro está en eso: en que don Juan piense mucho las cosas. De allí que se anuncie que su dictamen será des-

—Pasa a la Pág. 8 Letra C

En vísperas de elecciones de Diputados

Los figueristas consideran que deben hacerse un nudo con los ulatistas a fin de aplastar al monstruo caldero-comunista.



—No vengo a pedirles que me conviden, sino a ayudarles a defender el pollo, ante el peligro de aquella peligrosa pantera...

NON TEMBLES TERRA, QUE YO NON TE PAGO NADA

Decididamente ya se armó el colicho en el Caribe y todo para amargarle la vida al patriarcal gobierno de don Rafael Leonidas Trujillo, apóstol, virgen y mártir...

Hace días se venía hablando de que se preparaba una revolución contra Tacho y contra Trujillo y se comentaban las actividades de la Legión del Caribe.

Durante varias semanas estuvimos con el credo en la boca, pensando en qué hora se arma ba el cotarro por nuestra frontera y en que todos los ticos tendríamos que pagar los platos rotos.

Una vez nos dijeron que Tacho, quien tiene muchos aviones, decía que si lo seguían jorobando, nos iba a hacer una que brazón en San José.

Al oír esto, como es natural, odiamos a Tacho y a todos los tachitos.

Después nos dijeron que la cosa no era así. Nos explicaron que Tacho tenía un plano completo de la ciudad de San José y que sus aviadores eran tan expertos que no fallaban al dejar caer una bomba en una alcantarilla. Y algo más: que las bombas eran únicamente contra los de la Funda Rejuntadora.

En esta forma nos imaginamos las escenas que se presentarían una madrugada de tantas: don Pepe y Orlich, trepados en los árboles del Parque Nacional, disparándoles a los aviones; el Padreiro con un camisón y con un gorro de dormir que le regalaban en el Perú, rezando todo

—Pasa a la Pág. 8 Letra D

GRESCA EN EL CARIBE

(Por SOLANO)



Danza libertaria del más puro estilo, iban celebrando en Santo Domingo dos dominicanos hartos de cilicio que ya anda coleando el cuarto de siglo.

Acusó Leonidas de comprometidos a Juan Jota Arévalo y a Carlitos Frío

mientras ellos juran que nada han movido en contra al reposo del fiero Trujillo.

Mala suerte hubieron por fatal designio y el pueblo maltrecho no tendrá su júbilo, porque pisoteando su suerte y destino sigue muy campante Leonidas Trujillo!

PARA LA REPÚBLICA DOMINICANA SE HA DICHO...

Habana 26.— (Por la Pirata Press).

¡Flash! ¡Reflash! ¡Recontraflash! Juan Bosch declara haber recibido un informe de Costa Rica, remitido por Faty Iglesias, en el cual se comunica que en esta capital se está organizando un movimiento para colaborar en la guerra contra Trujillo. Agrega que el movimiento es dirigido y financiado por don Toberro Salazar quien aparece en la fotografía en traje de campaña.

Se asegura también que Mr. George Chamberlain, declara que si en estos días encuentra el tesoro en la Isla del Coco, contribuirá con mucho gusto con la suma de cien colones.

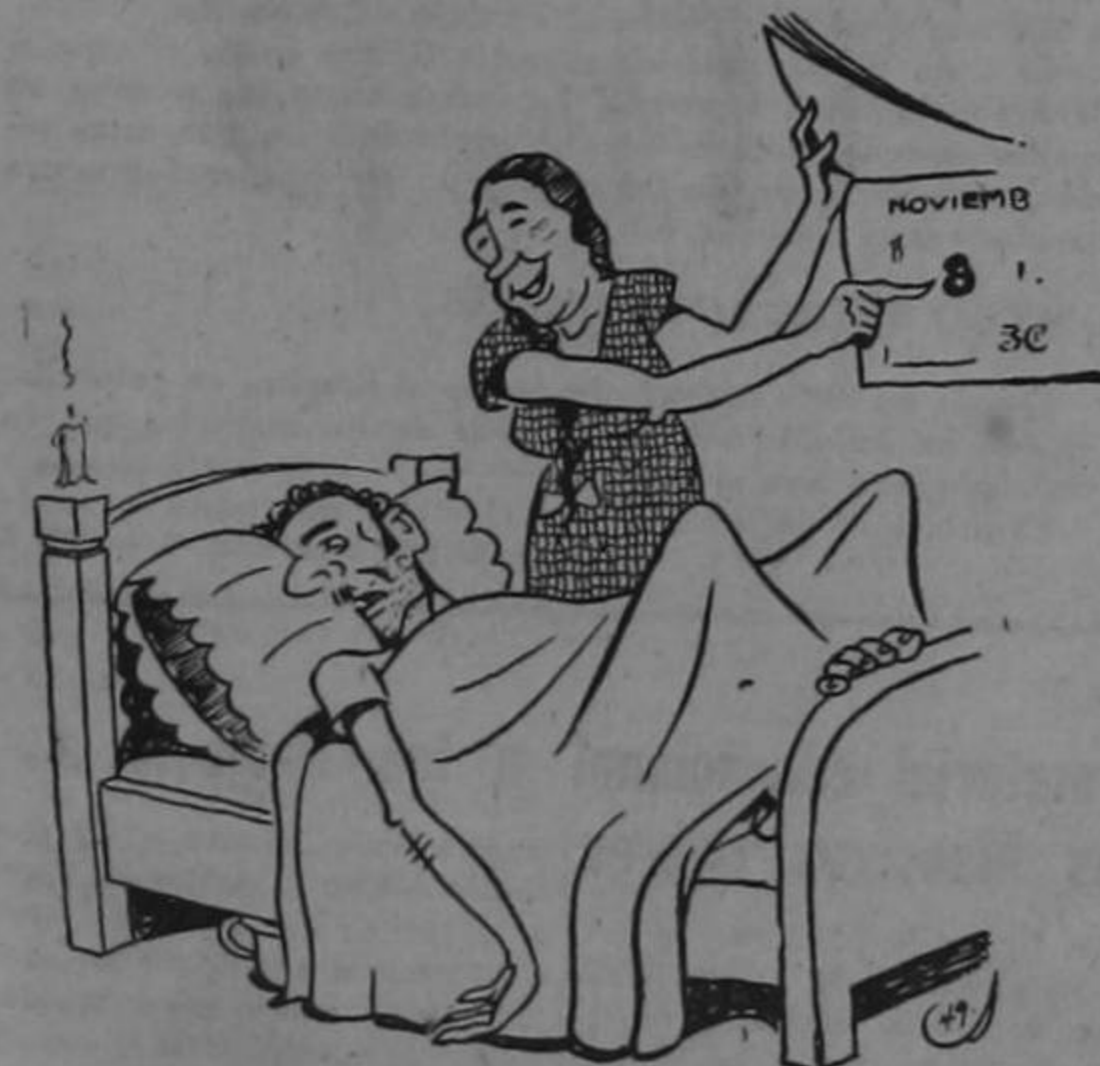
Este corresponsal habló con el señor Yglesias mientras ambos devoraban una batea de ensalada de frutas en La Hortelana, y don Faty le dijo que mañana domingo se celebraría un tedeum para despedir a don Toberro Sa-



lazar. Y también le dijo que la idea de don Toberro era conven-

—Pasa a la Pág. 8 Letra B

CALENDARIO POLÍTICO



—No puedo más, Micaela, no resisto más...

—Adió, esa, son ideas tuyas. Qué te cuesta aguantar otro poquítico? ya no faltan más que cuatro meses, 1 semana, 5 días, 23 horas, 55 minutos y 59 segundos...

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Húsar Blanco.

EL ÚLTIMO PIRATA

Amoy, China. — Falleció perfectamente arruinado en esta ciudad, Lien Kew, viejo pirata de los mares orientales. Vivió cincuenta años en el mar, viajando desde Cochinchina hasta Corea, Contrabandea con opio, joyas y armas.

(De un periódico extranjero)

Escueta la noticia, encierra, sin embargo, la historia entera de una vida; al leerla, recordamos los versos en que Manuel Machado nos pinta la existencia de Oliveretto de Fermo, el que dejó, al morir ahorcado en Sinigaglia por orden de César Borgia, tres cosas, no más: un cuadro, un puñal y un soneto.

Lien Kew ha muerto en Amoy en la mayor pobreza; no deja de él más que el recuerdo de sus hazañas de pirata y una tumba en el cementerio de los pobres de la ciudad donde reposarán sus huesos, los despojos del que durante cincuenta años, seguidos vió los rojos ocasos de los mares de Oriente y los amaneceres de color de perla desde la borda de su velero, cantando, como el pirata de Espronceda una canción de guerra y de libertad, de sangre y de amor, bronca a ratos como el rugido de las olas que se estrellan furiosas, en horas de tempestad, contra los acantilados de la playa, dulce a veces como el arrullo de la espuma sobre la dorada arena de las bahías en calma.

Lien Kew llevaba opio desde Saigón, para introducirlo furtivamente en los puertos de China; compraba armas en las factorías de los ingleses o de los portugueses, en Macao o en Hong Kong, para los revolucionarios amitas, para los rebeldes boxers de China, para armar las bandas de coreanos salteadores de los caminos; y en Nagasaki, en la ciudad de Madame Crisantema, o en Kobe, el puerto de los cien mil farolillo, de colores, traficaba con perlas, con hermosas perlas del Mar Amarillo o con jades o lacas, con sedas y perfumes que luego revendía a los mandarines de su país, ganando por montones las monedas doradas.

Lien Kew, desde el puente de su junco, sabía por donde se llevaba, en las noches cerradas e impenetrables, la dirección del barco para que no fuera aprisionado en las ramas de los corales submarinos; él sabía a qué hora podía pasar por determinados canales, en los detras de la baja Cochinchina, para burlar la vigilancia de los guardacostas coloniales; él conocía perfectamente los desembarcaderos ocultos y misteriosos de las costas del Mar Amarillo, donde se descargaban los contrabandos, que otros hombres llevarían al interior de la China; y luego, sabía disfrazar su buque para que pasara inadvertido, como cualquier junquillo de pescadores, a la vera de los barcos armados y de los resguardos que acechaban a los infractores de la ley.

Lien Kew conocía todos los misterios del mar; esquivaba todos los encuentros peligrosos con los hombres y con los tifones; se dejaba llevar por las propicias corrientes que arrastraban su velero mar adentro hasta perderlo en los confines de la enorme extensión, allá en la línea difusa donde se juntan el manto azul del cielo y el manto verde del mar. En las noches, por las estrellas, consultando a las constelaciones y a la luna, sabía las horas y seguía los rumbos, y al divisar las luces de posición de los barcos, como el de él, navegaban en la inmensidad silenciosa de las tinieblas, no se equivocaba al asegurar: aquél es un crucero inglés, aquélla una corbeta portuguesa, aquél un guardacostas chino.

Bella vida aventurera la del último pirata muerto en Amoy, sobre una pobre estera; como un personaje de Claudio Farrère, este pirata hizo la vida del mar oriental sin otras leyes que las

—PASA a la Pág. 5 — N° 1

DE LA DIRECCION

LA NUEVA CONTRATACION

Ha sido enviado a la Constituyente, como lo saben los lectores, el contrato suscrito por la Junta de Gobierno y la Compañía Bananera para la ampliación de las cláusulas del arreglo de 1938.

Nuestro deber, como el de la prensa en general, es estar atentos a lo que en este asunto vaya ocurriendo. Es preciso que problemas de esta importancia, en los cuales se barajan intereses muy fuertes y que afectan al porvenir de nuestro país, no sean mirados con indiferencia.

Nosotros necesitamos, para el desarrollo de la economía nacional, la inversión de capital extranjero. Pero a la vez necesitamos que ese capital, sirva tanto a los inversionistas como a los costarricenses. Y sabemos también que para el resultado halagador de los negocios bananeros, si los inversionistas contribuyen con los elementos necesarios para llegar a un buen resultado, el país pone sus tierras, sus ríos y sus trabajadores, es decir, una porción mucho más respetable y sumamente digna de elogio por la pureza de sus móviles.

Por eso toda contratación debe ser realizada con espíritu justiciero y prudente. El país no puede enajenar de cual-

—PASA a la Pág. 6 — N° 2

Nuestro duelo

VICENTE LINES

Desde niño lo conocimos. Era inquieto, generoso y valiente. Tenía una inteligencia muy bien equilibrada. Siempre nos llamaba la atención su risa fresca y acogedora. Cuando la sonrisa iluminaba su rostro varonil, ponía en evidencia un espíritu lleno de optimismo, de nobleza de móviles y de sinceridad en los afectos.

Era un hombre llamado a vivir y a triunfar. A esto tenía todo derecho por su casta, por su cultura, por su probidad y por cuanto unía, a sus virtudes propias, las más nobles y sanas lecciones que oyó desde su cuna, cuando el infortunio no había herido arteralmente el hogar de los Lines. Tenía entonces a su lado los mejores maestros: a un padre ejemplar quien en su vida sólo lo ha tenido un Norte: el amor del hogar y el jumor al cumplimiento del deber. Y tenía también a su lado a una madre que iluminaba con su bondad y con su dulzura cuanto la rodeaba. Pero un día, no hace mucho, se fué doña Amparo y aquel hogar, remanso de virtudes, lloró inconsolablemente tan grande dolor.

Y como una cruel confirmación de la sentencia que dice que el dolor se reserva para las almas grandes, pronto, muy pronto el hogar de los Lines fué sacudido con la noticia de que una enfermedad minaba la salud de Vicente. Falló la medicina y un día se de tuvo para siempre aquel corazón valiente y ejemplar.

La sociedad costarricense se encuentra consternada. Ha perdido a uno de sus buenos hijos, a un magnífico ciudadano, a un amigo dilecto.

El suceso es muy doloroso. Hoy fué Vicente Mañana seremos nosotros o cualquiera de nuestros amigos. Pero pocos, muy pocos, dejarán como él un recuerdo tan amable y tan generoso: un recuerdo como una luz bienhechora que alumbraba el trecho del camino, quizás ya un poco corto, que aun tenemos que seguir.

Vistazos

Ayudemos también con material educacional a los Niños y a los Maestros pobres

En los últimos días se ha publicado un llamamiento al público para auxiliar a más de cincuenta mil niños pobres que hay en las escuelas de Costa Rica, los cuales no cuentan ni con los recursos más elementales para su educación y para su manutención. Claro es que está ampliamente justificado ese llamamiento

SIMPATÍAS y DIFERENCIAS

por ESPLANDIÁN

(Panamá, 1º de abril de 1948)

ELOGIO DE LA LOCURA

Entre una y otra novela hemos mordido párrafos del "Elogio de la Locura" que escribiera Erasmo de Rotterdam a principios del siglo XVI, con sentido de eternidad.

Considera Erasmo que es la locura la gran impulsadora de la Humanidad. Sin ella la continuación de la especie sería imposible, ya que el amor, no es más que su siervo obediente. Nada puede la prudencia contra la terrible diosa. No hay acción humana de importancia que no sea inspirada por ella.

Pero, ¿a qué seguir exponiendo la tesis del holandés santificador de Sócrates? "Elogio de la Locura" se encuentra en cualquier librería y en ediciones baratas. Por la que tenemos a mano, bastante buena, tan sólo pagamos noventa centésimos.

No hay que temer a los grandes hombres. Erasmo, con toda su reputación de filósofo, es de fácil lectura. Entretiene más que muchas novelas que andan por esos mundos cargadas de elogios e incorrecciones.

Como hombre de su época, Erasmo era muy dado a las alusiones mitológicas. Pero esto no estorba siquiera al profano en teogonía, pues el autor va dando el sentido de los mitos.

Obra de gran actualidad en esta época regida por desequilibrados, es ésta de Erasmo de Rotterdam, el Luciano renacentista que supo reír plácidamente de sus contemporáneos.

ELOGIO DEL MIEDO

Un nuevo Erasmo debería nacer para que nos escribiera el elogio del miedo. Carecemos nosotros de las grandes prendas del implacable holandés para ensayar un volumen sobre tan interesante tema.

Maeterliak asegura que lo que mantiene el equilibrio en el mundo es la confianza. Gracias a ella el hombre moderno se mete en un aeroplano, en un barco, en un tren o en un automóvil sin averiguar previamente por sí mismo qué seguridades ofrece el vehículo que va a usar y cuál es la competencia y estado mental del conductor.

Más nosotros creemos modestamente, que es el Miedo el gran normador de la vida sobre la tierra.

No hay animal que no se sienta atemorizado ante un contendor mayor. Es cierto que los gallos finos tienen el coraje de enfrentarse unos a otros sin medir previamente las posibilidades de triunfo, pero cierto es también que la más fiera ave de rapiña echa a correr cuando la golpean en determinados puntos vitales.

Muchas especies animales viven porque son fuertes y lo gran dominar a sus contrarios. Pero otras hay, y más numerosas, que han logrado mantenerse sobre la faz de la tierra por su gran capacidad para huir ante el peligro.

Los roedores, que cuentan entre los mamíferos más numerosos, son cobardes. Ellos superan en número y acaso también en variedades, a los valientes felinos. Si de la noche a la mañana trataran de dárselas de bravos y se enfrentaran a los gatos y a sus otros enemigos, quedarían más mermados que los seguidores de un político en desgracia.

El venado debe su existencia, no a su magnífica cornamenta, como ya lo demostró el fabulista, sino a la facilidad con que sus piernas se ponen al servicio de su miedo.

Es error pensar que los grandes felinos como el tigre y el león son inmunes al miedo. La forma como los maneja un domador en una jaula es prueba irrefutable de que estas terribles fieras se llenan de temor ante un ser que les demuestra capacidad para hacerlas sufrir.

EL MIEDO ENTRE LOS HOMBRES

Quizás no haya animal que iguale al hombre en cobardía. El miedo ha influido más en la vida de los mortales que en la de cualquier otra especie.

El principio del ahorro, por ejemplo, que tanto se enco-

—PASA a la Pág. 7 — N° 3

LA DOCENA DEL FRAILE

SE ABREN LOS FUEGOS

Dentro de cuatro meses habrá que elegir, hermanos míos, a unos señores que se llamarán diputados y que serán los que durante cuatro años hagan las leyes para que este país viva feliz, en holgura y revolcándose sobre los colchones de la más blanda dicha que se conoce. Con tan plausible motivo, ya los partidos políticos, partidos por la mitad, están tomando posiciones de combate y alistándose para abrir los fuegos de una campaña que será muy interesante. (Interesante viene de interés y se llama interés las ganas que tienen muchos de salir electos). Vamos a procurar elegir unos diputados de primera clase, que hagan mucho. Una obra así de grande y beneficiosa para el país como la que ha hecho por ejemplo el Ministro de Educación al cuadrado. O que por lo menos se pronuncien unos cuantos discursos como el constituyente Arroyo Blanco o como el oradorazo Chacón Jinnesta. Algo así, de miga, que se pan realizar cosas, que puedan contarse en el número de nosotros los estadistas. Vamos a procurar dotar a nuestra querida patria, hermanos míos, de verdaderos padres, cariñosos y buenos y no de padrastros a quienes la felicidad de todos sus compatriotas les venga floja. Hombres capaces de poner las cosas en orden, como por ejemplo, trasladar el quince de setiembre al mes de enero, hacer más domingos al año, ordenar las lluvias para que no echen a perder las corridas de toros, moderar los fríos y atemperar los calores, evitar que ciertos hombres monopolicen las mujeres de modo que a cada uno le toquen sus cartoncillos en la distribución equitativa y científica; frenar a las muy golosas a fin que dejen para las demás, repartir la plata de manera que no andemos unos tan tiesos y otros tan surtiditos; rebanar a los altototes y añadir o Jorgito Orozco, a Carlitos Orozco y al de Curridabat; y a algún otro que por respetillo y precaución me callo y del que solamente podría decir q' se trata de uno q' por detrás es idéntico al que manda la parada. Mucho, hermanos, hay que

hacer en esta tierra para que las cosas cojan un buen trillo y pronto podamos cantar victoria. Es necesario que venga el imperio de la equidad y de la justicia: en esos días dichosos de la edad que se avecina, don Abelardo Rojas no tendrá los orgullosos mostachos de que hace gala y con los que le hace la boca agua al Padre Núñez, sino que tendrá una cosita a lo Hitler, pongamos un bigotillo a lo Dr. Peña Chavarría; el Padreiro por su parte podrá reforzarse su rabito de zorro cada vez que se vea al espejo. En fin, de lo que se trata es de ir tomando las posiciones adecuadas para que cuando llegue la hora de abrir el fuego nadie se sorprenda, pues ya se sabe que el que muere en guerra avisado es porque resulta tonto de nación y ese mal no se cura ni a mentonazos.

SALUD, CIUDADANOS

No todas las cosas que la Asamblea está haciendo habían de resultar malas. Ya dieron una en el mero clavo al decretar que tanto derecho tienen los hombres, como las mujeres y que para votar son igualitarios.

Naturalmente, que la pequeña diferencia que separa al hombre de la mujer, sigue subsistiendo según lo expresó al razonar su voto don Edmundo Montealegre. El cree que entre ambos existirán hasta la consumación de los siglos las distinciones como la delicadeza mayor de ellas; el pulimento con que fueron hechas; las redondeces de que carecen los viejos; las bocas de clavel de ellas; el trabajo de torno que en las mujeres es tan fino y tan toscó en los hombres; y en fin, una serie de cosas más que, dadas mis condiciones de hombre de convento, me son en absoluto desconocidas pero que se asemejan a todo eso que cada uno de los que leen estas frases están pensando.

Pero bien reparada está esa injusticia. Dos manos con diez dedos tienen los hombres y lo mismo tienen las mujeres. Dos piernas, dos pantorrillas, dos pies y cinco dedos en cada una tienen los hombres, menos los q'

—Pasa a la pág. 7 N° 5

El banano, la Bananera y otros extremos, Martén inclusive

Está decretado que en Costa Rica el banano ha de ser una de las preocupaciones más serias del hombre. Y de la mujer también, ya que ella no sólo comparte nuestra vida sino que ahora disfruta del voto.

Y está determinado que nosotros, solos no podemos con el negocio del banano.

Y estaba decretado que a don Pepe Figueres le iba a tocar hacer el contrato con la bananera.

Y lo hizo, lo firmó y empujó a los demás miembros de la Junta a que hicieran lo mismo.

También estaba determinado que un día Beto Martén se saliera del canasto y la emprendiera contra el contrato que firmaron don Pepe, los de la Junta y los machos bananeros.

Y don Beto, después de considerar que con aquello del diez por ciento, la nacionalización de los bancos y las socializaciones que emprendiera no le había ido muy bien, alzó bandera frente al contrato.

Y de nuevo tenemos el pleito de otro contrato bananero, pleito que se renueva cada diez o veinte años.

Y la culpa de todo la tiene nuestro banano.

Así las cosas, resulta Martén dispuesto a socar un poco a los machos. Por otra parte los contratistas quieren mostrarse indiferentes a todo. Puede ser tática. Pero las estadísticas hablan y de ellas resulta que nuestro banano tiene gran prestigio en el exterior. Y también es curioso que según esas mismas estadísticas las mujeres comen más banano que los hombres. En consecuencia don Pepe Figueres cuenta con muchas simpatías en el mundo de los pilones, y esto que ya se está poniendo medio "ruquito".

Por algo les dió el voto femenino.

Bueno, que este don Pepe sabe más de lo que le han enseñado.

LOS CONJUNTOS DE AFICIONADOS Y NUESTRO TEATRO NACIONAL

Acerca de la orden que dió la Junta de Conservación del Teatro Nacional para que allí no siguiera actuando el conjunto de comedias y zarzuelas formado con elementos nacionales y extranjeros, se han hecho diversas publicaciones.

Como en todos los asuntos que tratamos, quisiéramos en este suceso sujetarnos a una estricta imparcialidad para juzgar los hechos y formular las siguientes consideraciones:

Según entendemos, la citada Junta lo que ha hecho es ceñirse a lo establecido por el Reglamento del Teatro en cuanto a que en ese coliseo sólo se permitirá la actuación de artistas y conjuntos de primera categoría artística, como corresponde a la

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

Voces de aliento, que mucho agradecemos, ha recibido el autor de esta columna por sus afanes en defensa del idioma. Esperamos que Dios no ha de dar fuerzas para continuar esta labor, que algunos saben apreciar y que sólo tiene como finalidad la de poder contribuir a la reducción de los agravios que a las bellas letras infieren quienes —como bien dice un autor— "se atrafagan en buscar y rebuscar giros desatinados, desafortados barbarismos y vocablos improprios, manchando con abominables impurezas la noble alcurnia de nuestra lengua, cuyo poder de expresión ninguna supera y pocas igualan".

"Diario de Costa Rica" del domingo último, nos brinda material propicio a nuestra faena:

En un artículo literario del señor Oscar Martínez del Cid, sobre la personalidad del poeta Oswaldo Escobar, leemos:

"Cabe decir que en su familia se cuentan liridas de renombre".

En alguna ocasión anterior habíamos dicho que no existe, en el correcto lenguaje, esa voz "lirida", con que algunos designan a los poetas. Ni "lirida", ni "lirida", ni "apolonida" son voces castizas, ni las necesitamos en nuestro idioma. Llamar a un poeta "lirida", por derivación de "lira", equivaldría a llamar "pianista" a quien toca el piano, o "zapatida" al zapatero.

En el mismo artículo del señor Martínez del Cid, anotamos la falta de concordancia a que tantas veces nos hemos referido, cuando dice: "Al salir a la calle LE tomaba el pelo a los locos típicos", en vez de decir: "LES tomaba el pelo a los locos típicos". Así como el empleo de

la forma verbal "exilado" (que no existe) en la frase: "Llegó a Guatemala exilado de su tierra".

En la primera página de ese diario, leemos un subtítulo que dice: "Espéranse óptimas cosechas de arroz y maíz para fines de año".

Y luego, en el texto de la nota que encabeza el citado subtítulo, se dice:

"los agricultores de toda la república esperan ópimas cosechas para fin de año".

En primer término, debemos apuntar que no es ópimas (voz esdrújula), sino opimas (voz llana).

En segundo lugar, opimo, opima, quiere decir rico, fértil abundante; óptimo es el adjetivo superlativo de bueno: sumamente bueno, que no puede ser mejor.

Debemos repetir, que es censurable el uso de "auspicio" o "auspicios" con "bajo", como lo hace el Lic. don Hernán Bejarano en su artículo sobre auxilio de cesantía, publicado en el mismo diario, cuando dice: "... el Consejo Nacional de Producción: BAJO SUS AUSPICIOS la agricultura comenzó a revivir". La construcción irreprochable sería usando "con" y no "bajo": con sus auspicios la agricultura comenzó a revivir".

Tanto en el título, como en el texto de un artículo que el doctor Francisco Vargas publicó en el citado periódico, hay notoria falta de ortografía en la frase: "Quién los mete a nombrar la ZOGA en casa del ahorcado!".

Se dice y se escribe SOGA. Así se escribe el proverbio: "no hay que mentar la SOGA en casa del ahorcado", y las frases figuradas y familiares "con la sogá a la garganta", "echar la sogá tras el caldero", "llevar la sogá arrastrando", "quebrar la sogá por lo más delgado", etc.

En un artículo bajo el título "Edad Crítica", suscrito por el Dr. Antonio Sampietro, leemos:

—Pasa a la pág. 5 N° 7

CON NUESTROS LECTORES

Como una prueba clara y efectiva de que nuestro modesto periódico ha merecido una amplia acogida por parte del público, hemos resuelto, en el mes de julio próximo, presentar dos ediciones semanales.

Será, pues, nuestro periódico un bisemanario que circulará los días miércoles y sábados.

Por otra parte hemos dispuesto que nuestro bisemanario se llame únicamente "LA SEMANA" para que una, a su espíritu de humorismo y de crítica, otras secciones que repetidamente nos solicitan los lectores.

El principal propósito que sustentamos es el siguiente: que nuestro periódico no sólo se imponga por su humorismo, sino también por sus publicaciones editoriales en las que nos proponemos decir nuestro pensamiento franco y claro, sin temores de ninguna clase, y siempre en todo y por todo, al servicio de los intereses nacionales.

LA EMPRESA



CRÓNICAS DE AYER Y DE HOY

Con mucho entusiasmo les comunicamos a nuestros lectores que hemos iniciado una sección que constituye un triunfo editorial en todo sentido. Se trata de las admirables crónicas de "El Husar Blanco", el príncipe de los cronistas centroamericanos.

Hace mucho tiempo acariciábamos nuestro anhelo. Sinceros admiradores de Vargas Coto nos hemos deleitado siempre con sus publicaciones que tantos aplausos han cosechado tanto en nuestro país como en el exterior. De allí el entusiasmo que aludimos antes. Y este es mayor cuando también anunciamos con legítimo orgullo la publicación de algunas crónicas inéditas de "El Husar Blanco".

Mejor regalo no podríamos ofrecerles a nuestros lectores.

LOS AUTOMÓVILES OFICIALES ESTÁN RESULTANDO PRIVADÍSIMOS

Venga "pa'cá" don Chico Orlich, queremos hablar con usted.

—“Usted que es hombre de veras, que ha sido alcalde de Pacaca un chorro de veces” y a quien todos respetamos, debe oírnos un momentico. Se trata de esto: ya se está pasando de castaño a oscuro el abuso que se hace de automóviles con placas oficiales.

En los tiempos de la barbarie y de la caverna no existía un abuso tan desmedido como ahora. Por lo que vemos, hasta el portero de una oficina del gobierno, tiene derecho a ponerle placa oficial a su automóvil y de adquirir gasolina privilegiada para paseos y juerguitas.

Los propios inspectores del tránsito pueden informar que continuamente ven automóvi-

les con placas oficiales en correas nocturnas. Con mucha frecuencia, a distintas horas, se deslizan carros oficiales, rumbo a hosterías y a otros amables lugares. Y siempre, claro está, viajan en ellos enervantes piloncitos.

Todos los domingos se ven por las carreteras automóviles oficiales con familias que van a paseos campestres... Llevan desde la suegra hasta la lora. Y a veces un perro de cacería.

Y lo divertido de esto es que varios de esos carros están en manos de aquellos que hablaban de terminar con los abusos del horrendo caldero-comunismo.

Bueno, amigo Orlich. Vamos a ver si usted, con su energía característica corta por lo sano. ¡Y ahí perdone!

La manteca de producción nacional resulta la carabina de Ambrosio

Nunca sospechamos que don Paco Chacón, el gerente de la casa Solera, tuviera pasta de hombre de pelea. Al verlo con su cara de cura de parroquia grande y con su modo de ser tan acogedor, nunca sospechamos que se gastara tamaño mal genio. Basta decir que hasta sus amigos lo llaman el Padre Chacón, ya que es un hombre muy bueno, que nunca falta en misa de cinco y que es quien organiza los desfiles de las Hijas de María y de los Caballeros Marianos. Pues bien, nos equivocamos. Prueba de esto es que don Paco acaba de demostrar que la bendita manteca de producción

nacional no es otra cosa que una fábrica de moler impuestos. ¡Así como suena!

Resulta, pues, que del país salen tantos dólares para la manteca y para el aceite que se fabrica en Costa Rica como para los mismos productos fabricados en el extranjero.

¡Qué lástima que ya Martén no está en Hacienda! ¡Ven, ahora es cuando hace falta para que socara de lo lindo!

Por lo visto en Costa Rica es más negocio importar chicharrones que fabricarlos en el país.

¡Y miren que hay chicharrones de chicharrones!

DON SERGIO CARBALLO SE RAJÓ

Cuando don Sergio Carballo comenzó a examinar el capítulo de la protección a las industrias textiles, les habríamos aconsejado a los empresarios aludidos que se quedaran calladitos. Esto por cuanto don Sergio es un adversario peligroso, y algo más: le ocurre lo que a don Ricardo: le gusta pelear.

Hay hombres que para entonar el espíritu hacen un viaje, otros toman sus guaristoides, estos se meten en un cine, aquellos visitan una muchacha, y así

sucesivamente. En cambio don Sergio, para entonar el espíritu necesita agarrarse con alguien. Y de esta vez no sólo lo logró, sino que le dieron el cuerpo los propios interesados.

Así las cosas resulta que se impone una revisión al capítulo de protección a esa industria. Esto por cuanto aparece que los fabricantes de cobijas y frazadas nos han envuelto de lo lindo. Pero don Sergio les levantó la cobija.

¡Quiera Dios que no se resfrién!

El viaje a Roma se quedó en veremos

Por lo visto la legación designada para que fuera a Roma a platicar algunas cosillas con el Santo Papa, se quedó en veremos. Algunos creen que no pasó de La Gaceta, pero no hay tal: un día de estos vimos al Secretario de la legación, don Santi Quirós, rumbo... al Café Roma.

A propósito de estas cosas, el Padre Guillén hizo una publicación mediante la cual resulta que roto "el concordato", ya el gobierno de Costa Rica no tiene vela en el entierro del nombramiento de obispos. Estos salen del horno del Vaticano listos y bien adobaditos. Sin embargo, la Junta bien puede barajar esa disposición. Basta un simple decreto-ley que diga:

“Artículo 1º: Se establece un impuesto del 10% sobre las limosnas y demás entradas que tenga la iglesia”.

“Artículo 2º: Todos los párrocos de Costa Rica quedan subordinados al Ministerio de Seguridad Pública”.

“Artículo 3º: Para protección de las industrias nacionales, en la Santa Misa no se oficiará con vino de uva, sino con Cerveza Traube”.

“Artículo 5º: Los nombramientos de obispos se harán conforme ternas enviadas por el Ministerio del Trabajo, la Cámara de Industrias, la Cámara de Comercio y la Junior Chamber”.

Y hasta allí el decreto-ley. Y chito en boca. ¡Actuamos, no discutimos!



Jabón limpiador
Centinela
¡LIMPIA SIN SUDOR!
¡CUESTA UNA BAGATELA!

TAMBIÉN LOS CALDERONISTAS QUIEREN PONER ALTAR

A buenas horas nos vienen con el chiste de que unos calderonistas tratan de revivir lo que se llamó el Partido Republicano Nacional...

Y esto aunque usted no lo crea. Pero la verdad es que eso de revivir el Partido Republicano no es otra cosa que pataleos de abogado.

Con esto pasa lo mismo que con las cocineras que se empeñan en hacer el almuerzo con lo que sobró de la comida del día anterior: que esa comida siempre tiene cierto saborcillo.

Pero, por lo que vemos, hay

calderonistas que les ocurre lo que a la mujer del gamonal: que no estaba contenta si de vez en cuando no le daban una paliza.

La idea de revivir el Partido Republicano Nacional no la tomamos en serio como don Pepe y don Fernando Valverde. Casi estamos por creer que se trata de una broma pesada. Pero si ese partido insiste en dar batalla, va a oír. Y nosotros ayudaremos a que oiga.

En resumen, a los interesados en ese ajeteo hay que decirles: —¡Dejad a los muertos en paz!

COMPRAMOS EJEMPLARES DE
LA SEMANA CÓMICA
Números 531 (26 de Junio de 1948) y
532 (3 de Julio de 1948)
SIEMPRE QUE ESTEN SANOS Y LIMPIOS

¿MONOPOLIO DE VEHÍCULOS?

La Dirección del Tránsito se inclina por prohibir la fabricación de autobuses, considerando que ya son muchos los que existen.

Con esa teoría también la Cámara de Comercio pedirá que no permitan que se abran nuevos establecimientos comerciales por que son muchos los que existen.

De prosperar la tesis indicada, de hecho se establece un monopolio y esto no debe ser cuando para beneficio del público tiene que existir la libre competencia.

Lo efectivo debe ser otra cosa: que los muchachos del Tránsito, con toda energía, procedan a sacar de combate a tanto "camión" que vemos por esas calles y que son verdaderas cafeteras rusas. Más de una vez hemos pensado

que sólo a un enemigo puede deseárselo viajar en camiones de ciertas zonas. Bueno, como para meter adentro a Trujillo con toda su familia.

Muy acertada nos parece hasta el momento la labor de la oficina del tránsito, pero al mismo tiempo hay que observar que si sigue con esa velocidad, va a chocar.

DESCANSO

—No hay nada que me encante más que los lagos del sur. Me han hecho pasar los momentos más agradables de mi vida.

—¡Pero si usted no estuvo nunca en los lagos!

—Ya lo sé, pero mi esposa pasó allí una temporada...

¡SI YO HUBIERA SABIDO!

Si yo hubiera sabido que la división que habitualmente se hace en la vida de un hombre, en varios períodos que empiezan en la lactancia y a los que pone fin la senectud, es completamente equivocada... Si hubiera sospechado que, en realidad y sustancialmente, la existencia de un hombre ofrece dos solas etapas diametralmente opuestas; la una, mientras permanece soltero y la otra desde que haya tenido la descabellada idea de dejar de serlo...

Si por mi imaginación hubiera pasado, siquiera fugazmente, la idea de que al casarse, y en abierta disparidad con lo que sucede con la mujer, lo único que no pierde el hombre es su apellido de soltero... Si no hubiera creído, inocentemente, que el casamiento involucraba un convenio bilateral y hubiera tenido en camino el conocimiento cabal de que ese acontecimiento supone un virtual compromiso entre el pobre marido, por una parte, y por la otra el conjunto heterogéneo que forman su cónyuge y toda su parentela...

Si imaginar, hubiera podido

que, generalmente, esos parientes no son ni mejores ni peores que los propios y que, por consiguiente, implican la duplicidad de los problemas que los lazos de sangre no, crearon durante la soltería...

Si durante el primer período de mi vida hubiera sido más observador y dedicarme al estudio profundo y concienzudo de los congéneres que ya habían pasado al segundo de las suyas...

Si hubiera pensado que esas pequeñas y sin embargo sublimes manifestaciones que se dan a diario los solteros y que se consideran alternativas habituales e imprescindibles de la vida de un hombre, una vez casados siguen imprescindibles, pero ya no habituales, y, por el contrario, pueden gustarse excepcionalmente, muy de tarde en tarde (o de noche en noche), y previo consentimiento de la media naranja, otorgada casi siempre como una concesión especialísima y que compromete el agradecimiento humilde del pobre marido... Si yo hubiese sabido todo eso..., seguro es que... ¡me habría casado, de todas maneras...!

CAFÉ LA HORTELANA

(donde se sirve el mejor Café de Costa Rica)

Le ofrece la oportunidad de saborear las más ricas

ENSALADAS DE FRUTAS

El hombre que se durmió en la plaza

Era una mañana luminosa, suave y acariciante como el roce de un documento saldado. Una bellísima señorita, con agilidad de gacela, cruzaba una plaza pública caminando cerca de los canteros, donde estiraban sus pétalos rosas y geranios, bajo la tibieza del sol que caía sobre la ciudad. La bella vió a un joven elegantemente vestido que dormía a pierna suelta sobre un banco. Lo miró al pasar y pensando en sus hermanitos, regresó para tratar de despertarlo tocándolo suavemente en los hombros. Como fracasó en su primer intento, volvió a insistir pero todo fue inútil. Alarmada, dado que el joven no daba señales de vida, se acercó a un vigilante, explicándole lo ocurrido; éste se arrimó al dormido y durante un largo rato lo zarandó sin lograr que reaccionase. Entonces, azorado y pensando que se trataría de un ataque de catalepsia, desde un teléfono vecino solicitó la presencia de la Asistencia Pública. A la llegada de la ambulancia, el agente y algunos curiosos, estaban tratando de reanimar al dormido mediante media barra de hielo colocada sobre la cabeza y energías cachetadas en los pómulos: Pero todo era pérdida de tiempo. El practicante, ayudado por los inevitables espectadores, lo sometió a una trenza de 8 deflexiones; lo incorporaron, le hablaron al oído, le dijeron que era de Agío, le pusieron de cara al cielo: pero todo era inútil. Hasta utilizaron los servicios de una laureada pitonisa del barrio, que vino con una lechuzca de celofán en el hombro derecho y con un eucalipto debajo del brazo, encendió una diminuta fogata alrededor del banco, pero el joven seguía como "fierró" en el hondo letargo. El novel practicante jamás había visto un caso de esa índole, el cual le resultaba sencillamente asombroso. Secundado por algunos comedidos, colocó cuidadosamente al joven en una camilla; tenía en ese instante una palidez similar a la de una gallina hervida y

en la piel una transparencia de tajada de piña. En el hospital, una junta de médicos lo examinó con una minuciosidad de va le raspado en la redacción de un diario. Todos estaban consternados ante un caso tan extraño, sobre todo porque no presentaba en ninguna parte del cuerpo ni la más remota señal de violencia. El único síntoma visible era el palpar agitado del corazón, que parecía un tambor de tribu golpeado frenéticamente por medida docena de indios en evidente discrepancia. Pero la causa seguía misteriosa y espesa como una porción de alquitrán. Los facultativos reunidos en un corner de la sala, decidieron que el enfermo —mejor dicho, el faquir— fuese instalado en una habitación aparte con una enfermera que permaneciese a su lado y que, al menor síntoma de reacción, llamase urgentemente al médico de guardia. Ya el sol se estaba escondiendo detrás de los bañados, como diría un poeta neosensible, cuando inesperadamente llegó al nosocomio —como dicen los cronistas policiales— el cuidador de la plaza o placero según el lenguaje de nuestros abuelos. Con tono de espía afónico pidió hablar con el médico jefe. Conducido a presencia de éste, le manifestó: "Doctor, he esclarecido el misterio del letargo del joven.

—Cerca del banco en donde se desmayó el desconocido encontré seis periódicos que me parecen muy interesantes para descubrir la verdad de los hechos".

Efectivamente las autoridades comprobaron dos cosas: que se trataba de los periódicos de una semana completa y que en todos ellos había uno, dos o cuatro reportajes del Ministro de Educación Pública. Pero que felizmente el desconocido sólo había leído uno. Por eso el médico hizo esta declaración:

—Si el joven lector llega a leer más de un reportaje de estos, no lo salva pero ni el médico chino. "Palabra de honor!"

ESTÁ BIEN PERO... ESTÁ MAL

ESTA BIEN que sea exagerada para usar escote.
PERO ESTA MAL que ande sin zapatos.
ESTA BIEN eso de que "la vida es un sueño".

PERO ESTA MAL que se levante a las cuatro de la tarde.
ESTA BIEN decir siempre la verdad.
PERO ESTA MAL que lo agarren a palos.

BIEN DESCONTADO

Cuéntase que en Escocia había una mina de carbón. Un día, uno de los mineros, el bueno de Mac Carthy, regresa a su casa con el jornal, y se lo entrega a su mujer.
—Oye —le dice su esposa después de contar el dinero—, aquí falta medio chelín.
—Lo sé, Mary. Pero es que en la mina hubo una explosión y el cajero me descontó el tiempo que estuve en el aire.

EN LA BOTICA

Entra una criada, y al primer empleado que encuentra le dice un tanto presurosa: Tienen pa pel higiénico?... Si hay. —Deme un rollo— El empleado lo va a envolver; no, no lo envuelva que la señora está precisada esperar dolo.

APRENDIZAJE

—¡Hola, señor Pérez! —dijo la voz del plomero por teléfono.— ¡Lamento avisarle que voy a llegar dos horas tarde...!
—No se preocupe —contestó tranquilamente Pérez.— Desde que lo llamé, hasta ahora, mi esposa aprendió a nadar.

ANHELO

—¿Y ahora qué va a hacer usted con la parte que le tocó en el billete de lotería? —preguntó el periodista al empleado que tenía una participación, como todos sus compañeros.
—Lo primero que voy a hacer —explicó— es darle una trompada al gerente.
—¡Oh! —exclamó el periodista.— Va a tener que formar en la cola con sus compañeros...

Antología Venezolana

¿VARÓN O HEMBRA, SEÑORA?

La última palabra de la ciencia si lo que dice el cable no es un cuento— es el piramidal descubrimiento, corroborado ya por la experiencia, merced al cual una dama en estado interesante, tener puede una infanta o un infante, de modo inofensivo y natural. Y además el remedio es muy barato: la que quiera tener hijo varón debe, en el tiempo de la gestación, tomar bicarbonato. Las madres, por supuesto, brincarán de entusiasmo al saber esto, pues a las madres siempre les complace que resulte varón lo que les nace. Y al punto se adivina que en eso está el peligro, justamente: ¿quién le impide a una fémina vehementemente bicarbonizarse a la sordina? Y si todas aprenden la receta, como es de suponer, dentro de algunos lustros no va a haber

una sola mujer en el planeta, donde se borrarán hasta sus nombres: será un planeta "sólo para hombres". Mi criterio otro riesgo se imagina: si las que quieren prole masculina no usan bicarbonato de laticas, químicamente puro, sino ese polvo turbio, amargo y duro que nos venden por medio en las boticas, puede ser que los niños nazcan machos, pero ¿como saldrán esos muchachos? ¿Y si por la impureza del remedio, resultaren del género intermedio? Por tan buenas razones, y para limitar la superproducción de los varones, habrá que intercalar entre los farmacéuticos deberes otro, según el cual esté prohibido vender bicarbonato a las mujeres si no llevan receta del marido.

Francisco PIMENTEL

Nº. 7

la Junta haya cumplido con su deber. Aun cuando bien es cierto que no todo lo que se presenta ni se ha presentado en el Teatro Nacional han sido espectáculos de primerísima categoría. y en los tiempos que corren, difícil nos parece que sólo se abran las puertas de ese coliseo a espectáculos de fama continental o mundial, porque ya es sabido que la triste condición económica de nuestro pueblo y la capacidad apreciativa del arte depurado, no constituye una promesa de rendimiento monetario para pagar espectáculos caros.

Empero, es hecho real que el conjunto que actuaba en nuestro primer coliseo vino a ofrecer al público obras del género chico español, que desde hace mucho tiempo no se veían aquí. Pese a lo cual, el público no correspondió a ese esfuerzo: ni asistían los viejos que se viven suspirando por aquellas zarzuelas, ni asistían los jóvenes que en su mayoría, no creen más que en las películas mexicanas. De tal modo, se ha evidenciado que no vale la pena hacer esfuerzo por preparar y representar ese género de obras. Con todo, participamos de la creencia de que, si un conjunto nacional se organizara bien para presentar ya sea comedias, zarzuelas u operetas, más o menos satisfactoriamente representadas, podría confiarse en que un sector del público correspondiera a ese esfuerzo. Y aún esto podría ser remunerativo, siempre que se escojese otro teatro para las representaciones, pues ya se sabe que es incorregible el distanciamiento que inevitablemente se ha formado entre la gran masa del pueblo y el primer coliseo de la república. Conocemos muchas gentes que no van al Nacional ni con soga. Entonces: ¿vale la pena hacer "teatro nacional" para un teatro al cual no quiere ir la gente?

DON PACO



A UNOS OJOS

Son tus ojos dos ojos que en despojos convierten a mis ojos, con sus tajos; tus ojos son la causa de que bajos vean mis ojos pícaros anteojos.

Más brillan esos ojos que los rojos ojos del sol, que dicen que son majos; tus ojos son más negros que dos grajos; soberbios ojos son: ¡vaya unos ojos!

Al ver tus ojos, niña, desde lejos, mis ojos en tus ojos clavé fijos, cual si tus ojos fueran ojos brujos.

Tus ojos a mis ojos son festejos; ojos tus, ojos son del cielo hijos, que sólo hizo Murillo en sus dibujos.

Fausto LOPEZ VILLABRILLE

Nº. 6

"trasornos digestivos y aumento de la libido sexual normal". No, doctor: debe decirse la "libidíne", término aceptado por la Academia para lo que quiso significar aquí. Y no debe decirse **libido**, por dos razones: porque las voces castellanas tomadas del latín no deben derivarse de la forma nominativa (**libido**, en el presente caso), sino del acusativo que sería en este caso **libidíne**).

—oOo—

Nuevamente nos encontramos con un documento oficial, en el que aparecen faltas dignas de reproche. Es una comunicación dirigida por el señor Ministro de Relaciones Exteriores a varias personas de nacionalidad alemana. Se publicó en La Prensa Libre, del viernes 17 del presente mes. Entre otras cosas, dice:

"Este Ministerio ha recibido de la Embajada Americana una lista de personas que son propietarias de bienes en la zona ocupada en Alemania por los Estados Unidos de América, entre cuyas personas se encuentra usted". En esa frase, se ha hecho a

un lado el carácter posesivo de la palabra "cuyas", pues no se advierte en el ejemplo a quien pertenecen esas personas, a las que se refiere el adjetivo "cuyas". El señor Ministro debió decir: "Entre esas personas se encuentra usted".

Otro párrafo de la misma comunicación oficial, dice:

"De acuerdo con las disposiciones promulgadas en junio de 1947 para liberar del control militar las propiedades incautadas en los alcances de la Ley Nº 52 del Gobierno Militar, la oficina correspondiente de ese gobierno intenta completar su tarea EL, O ANTES DEL PRIMERO de julio de este año".

Hay defectuosa construcción en las palabras que hemos subrayado. Debí decir el señor Ministro: "intenta completar su tarea el primero de julio de este año o antes de esa fecha".

Y muchos errores más, anotados en la prensa de estos días, dejamos en nuestros apuntes, ante el temor de excedernos en el espacio de que disponemos para esta sección.

FRAY JANES

DRAMA POLICÍACO.—

UNA MUJER DEBAJO DE UNA MESA

Sus ojos, color de ámbar, eran soberbios: de leona joven. Y su perfil, de una concisión delicada, aristocrática.

—Usted dirá, señora... —dijo Roberto Bermúdez, el joven abogado, recién instalado en su flamante bufete.

—Señor... —empezó, y tuvo que hacer un visible esfuerzo para contener las lágrimas—, deseo tramitar mi separación legal; ¡el cariño de mi esposo ya no me pertenece!

—Por favor, señora...

—Llevábamos ocho felices años de casados... Soy la esposa del señor Gutiérrez, y mi esposo es muy conocido. Es dueño de una pequeña joyería en el barrio de Flores. Deseo que usted se ocupe de vigilar sus movimientos y me dé cuenta de ellos. Después... ¡quiero ver con mis propios ojos lo bastante para convencerme de lo que sospecho! Aquí tiene este dinero a cuenta de sus honorarios...

Roberto Bermúdez tomó el dinero y aseguró a la mujer que cumpliría al pie de la letra con sus deseos.

Al día siguiente el abogado —metido a detective— realizó las primeras investigaciones. Descubrió la joyería y entró con el pretexto de hacer ajustar el cristal de su reloj. Conoció al señor Gutiérrez, el joyero, marido de su cliente. Era un hombre amable, de maneras distinguidas.

Bermúdez salió y merodeó durante varias horas por las cercanías del negocio.

—Bueno —se dijo de pronto—. Estoy de suerte...

Una rubia entraba en la joyería y tuvo la corazonada de que esa era la amante del joyero.

En efecto, la rubia se acercó al señor Gutiérrez y ambos conversaron en voz baja durante algún tiempo. Luego, la mujer salió y echó a andar calle abajo.

—No hay duda. Es su amante —pensó el abogado—. No puedo engañarme.

La señora de Gutiérrez fue puntual. Eran las tres de la tarde cuando entraba al bufete de Bermúdez.

El abogado relató sus experiencias del día anterior.

Es ella —dijo la cliente apretando los labios.

—Bien. Antes de retirarse del negocio de su marido —continuó el abogado— la oí decir: "Querido, esta noche iremos al teatro, como lo pediste. Aquí tengo las entradas. Luego volveremos aquí y charlaremos mientras terminas de engarzar ese broche de diamantes que te encargaron"

La señora de Gutiérrez estaba pálida.

—¡Canalla! —casi gritó—. Anoche, durante la cena, me dijo que esta noche tendría que quedarse hasta muy tarde en un trabajo importante...

—Entonces —dijo el abogado lentamente—, esta noche se nos ofrece una buena oportunidad...

Vaciló, la miró con simpatía y continuó:

—Le sugiero, señora de Gutiérrez, que usted misma se esconda en la tienda de su esposo para escuchar lo que dicen. Cuando haya oído bastante podrá llamar a los testigos y encarar con ellos a su marido...

—Perfectamente —la voz de ella era ahora más segura—. Usted será un testigo... ¿Quién es otro?...

—Ya he hablado con el agente que tiene su parada en las cercanías del negocio.

—Muy bien. ¿A qué hora?...

—Regrese usted aquí poco después de oscurecer y arreglaremos la cosa para atraparlos...

Al oscurecer, la cliente del joven abogado Bermúdez entraba apuradamente en sus oficinas. Llegaba, como en la primera visita, el rostro cubierto con un velo negro.

—Vamos —dijo el abogado—. Todo está listo.

Llegaron a la joyería por la vereda opuesta, y esperaron, agazapados en la sombra.

—No ha de tardar la rubia...

—dijo Bermúdez.

Ella permaneció en silencio. En la sombra sus ojos brillaban: leona joven.

Media hora después la mujer que aguardaban llegó y entró en el negocio.

El abogado sintió temblar el brazo de la señora Gutiérrez.

—¡Canallas! —dijo—, me creen en casa, esperando como una tonta...

Momentos después la intrusa salió del brazo de Gutiérrez.

—¡El muy tonto! —musitó su señora—. ¡Apostaría a que esa mujer le está sacando miles de pesos en joyas!

Roberto Bermúdez condujo a su cliente hacia la puerta posterior de la casa. Forzó la puerta del patio y entraron.

—Cerca del banco donde trabaja mi esposo —dijo ella— hay una mesa grande. Me esconderé debajo y escucharé todo lo que digan; cuando regresen del teatro...

—Bien. En tanto yo aguardaré afuera con el agente hasta que vuelvan...

El abogado llegó a la esquina y allí se encontró con el agente.

—Esperaremos que regresen y los seguiremos... —dijo Bermúdez.

—¡Pobre señora de Gutiérrez! —comentó el agente—. ¡Jamás habría yo pensado eso de ese hombre! ¡Tan bien como se llevaban!... ¡Será un rudo golpe!

Horas más tarde, el joyero y la rubia entraban en el negocio, sin sospechar la celada que los aguardaba.

El abogado y el vigilante se acercaron a la vidriera del negocio y observaron al interior. El señor Gutiérrez y la mujer conversaban animadamente, mientras él empezaba a engarzar el broche de diamantes.

—¡Hum! —comentó el agente—. ¡Parecen llevarse muy bien! Y... ¿dónde está la otra?...

—¿Cómo? —preguntó el abogado—. ¡Sentada a su lado!

—Pregunto por la otra... La mujer que el señor Gutiérrez llevó al teatro...

—Sí... perfectamente, es la que está con él...

—Bueno, bueno —dijo impaciente el agente de policía—. Aquí hay una confusión... Esa mujer que está con Gutiérrez es su propia mujer. ¡Hace años que los conozco!...

—¡Es la que fué al teatro! ¡Su amante!

RESPUESTA

Cuando el chico volvió de la escuela corrió a buscar al padre para que le explicara el significado del vocablo que oyera poco antes en una esquina.

—Papá —le dijo—, ¿qué es un peatón...?

—Un peatón, hijo mío —explicó el padre—, es una persona con una esposa, una hija, dos hijos mayores y un solo coche.

Comentario sobre películas y artistas

ODIARTE ES UNA BENDICIÓN

¿A qué viene ese aleteo negro de folletines en la pantalla? La racha desatada por J. Arthur Rank —experto en novelones— amenaza no acabar. "Quererte es perdición", sombría como una tarjeta de pésame, colma la medida.

A Ray Milland le hizo mal be-

ber en "Días sin huella". Anda haciendo 'eses' dentro de personaje, tortuosos, que no le vienen bien. En el árido truhán que hace en "Quererte es perdición", deja los últimos rastros de su simpatía.

Habría que descorrerle a Ann Todd el "octavo velo" para comprender cómo esa virtuosa viuda de un misionero se encariña con el crimen, y se vuelve, por amor al villanito que la sedujo, tan irresistiblemente malvada. Sin embargo, Ann Todd tiene más reservas de calidad y sale a flote, como actriz, del mar turbio de este melodrama, que se vuelve, a medida que se acerca su final, insoportable y asfixiante.

"Quererte es perdición", es una de esas películas de la que se sale con mal gusto en la boca.

Si insiste, pese a todo, en "quererla", será su perdición. De tiempo y de plata.

Nº. 2

quier modo, aun cuando sea por un tiempo determinado, vastas zonas de buenas tierras cultivables si un tanto prudencial de las ganancias que obtenga la empresa no responde a los intereses de los costarricenses.

Nos proponemos seguir de cerca este proceso de la ampliación de los contratos y examinar los hechos con un criterio ajustado a la equidad. Bien es cierto que el país se encuentra en un estado de grave postración y que para recuperarse debe echar mano a lo suyo, a sus propios recursos, a los de su tierra y a los que le brindan los elementos naturales de que dispone sobradamente. No se trata, de ninguna manera, de hacer imposible la negociación estrujando al extranjero inversionista. Pero tampoco debe tratarse de dar lo nuestro por un simple plato de lentejas.

Nº. 4

colares. No es posible que el Almacén Nacional Escolar siga siendo un organismo que suministra "algunos" útiles a las Juntas de Educación que pueden comprarlos. Es necesario que el Estado, por medio de esas mismas juntas y de sus personales técnicos y administración en materia educacional, se haga cargo de las necesidades que tienen tantos centenares de niños pobres, no sólo de lápices, plumas o cuadernos, sino también de los libros que requieren los niños de la primera enseñanza para sus estudios. En los tiempos que corren, con una situación económica tan desastrosa para las clases pobres, el Estado no debe conformarse con decir que la enseñanza es gratuita, por cuanto no se les cobra derechos de matrícula a los alumnos. Debe ser efectivamente gratuita para los niños pobres, por los cuales el Estado debe velar para que no engrosen las filas del analfabetismo, evitándose así al país que su nivel de cultura quede por los suelos. Y es necesario también que esa acción protectora del Estado para nuestra cultura, se extienda a los maestros; a esos centenares de maestros rurales cuyos sueldos no les alcanza ni para comprarse un mal libro. Es urgente que el Estado acuda en auxilio de esos humildes servidores del Gobierno, ofreciéndoles aquellos libros que les puedan servir como obras de consulta en su labor pedagógica diaria, pues sabemos de numerosos ejemplos tanto de los campos como de las ciudades, en las cuales no existe nada de ese menaje didáctico.

Nuestro propósito, pues, en este comentario que viene a ser un paréntesis en la índole festiva de este semanario, es el de apoyar la gestión humanitaria hecha por un grupo de distinguidas damas en pro de esos cincuenta mil niños escolares sin alimento y sin vestido. Pero también, para abogar por ellos, por su educación, por su cultura, por su alimento espiritual, así como el de sus maestros, en recuerdo de la frase bíblica: "no sólo de pan vive el hombre".

T. MIRA

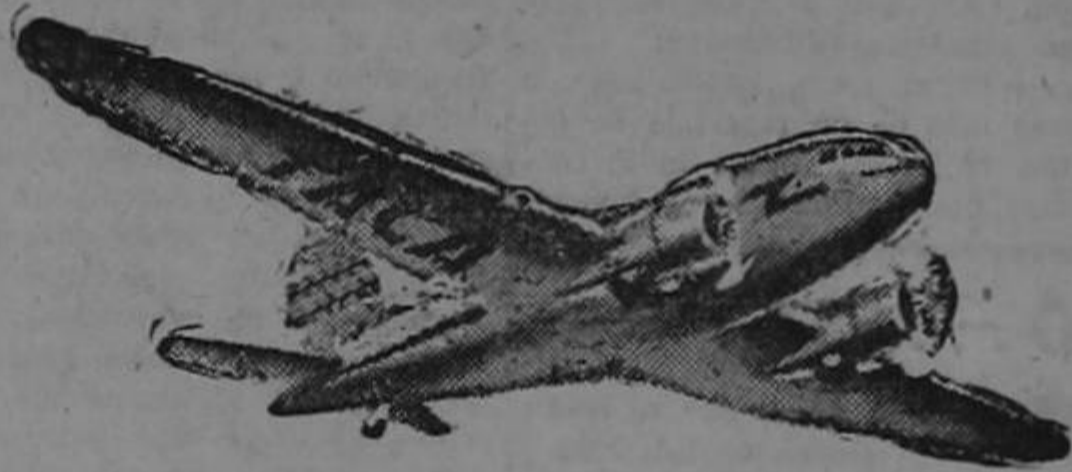
- * REGALOS
- * PRODUCTOS
- * MEDICINAS
- * ENCOMIENDAS

- * CARGA EN GENERAL

Llegarán mejor y más ligero

vía

TACA



Embarque siempre por "TACA"

(La línea aérea de mayor experiencia en Costa Rica)

Llame al teléfono 5900 o consulte al Agente TACA de su localidad

Compañía TACA de Costa Rica

—No. Es su esposa.

El abogado palideció. ¿Quién era, entonces, la otra mujer, su cliente, la que aguardaba bajo la mesa?...

El agente llamó con repetidos golpes en la puerta. Gutiérrez accedió a abrir.

—¡Rápido! —gritó Bermúdez—. ¡Miren debajo de la mesa!...

Debajo de la mesa no había nadie. La dama, la de los ojos color de ámbar, había desaparecido como conejo dentro de la galera de un prestidigitador.

Como así también varias joyas de gran valor.

Y cuando Roberto Bermúdez volvió de su estupor, tuvo que arreglar cuentas con la policía.

Fué ése su debut en las leyes.

LAS PELICULAS QUE ANUNCIAN—

QUE DIOS ME PERDONE

María Félix es la que debe perdonar a todos, argumentistas, directores y productores mexicanos... ¡Qué manera de hacer películas contra ella!

"Que Dios me perdone", es una de las más malitas. Un melodrama que toma la pala y acumula el más grande montón de lugares comunes que se hayan visto en esta clase de películas. Después de hacer el montón, viene el director, Tito Davison —también argumentista— y le pasa la aplanadora... Finalmente, lo rocían con trocitos de hielo condensado, y lo largan a la pantalla.

María Félix tiene que aguantarlo todo. El papel de mujer super-infortunada, a quien persigue fatalmente el pasado... Y tiene que ver cómo los hombres

sucumben a su alrededor, se traicionan, se matan, mientras ella cultiva en su alma los más dulces y enternecedores sentimientos.

El diálogo le juega una apuesta a las imágenes, a ver cuál de los dos es más malo, y gana el primero, metiéndose a menudo bajo tierra.

Sólo el fotógrafo, Alex Phillips, actúa a favor de María Félix. Gracias a él, gozamos, por lo menos, del infinito placer estético de contemplar su belleza. Es lo único que se puede aprovechar del film: María Félix. Ella es como un peñón, magnífico, imponente, arrebataador, desafiando, sin inmutarse las olas encrespadas de los malos melodramas que amenazan mellarla.

EN SINTESIS: A vos, ni Dios te perdona.

Nº. 5

son cojos; igual cosa tienen ellas. Dos orejas, los unos, dos orejas las otras; dos ojos en la cara ellos, dos ojos en la cara ellas; una boca ellos, otra ellas; la misma frente, las mismas sienas, la misma espalda, los mismos codos y rodillas; la misma barba, la misma lengua, la misma cabeza, los mismos talones, el mismo metacarpo, tibia igual y peroné idem. ¿Cuál entonces la diferencia? ¿Por qué unos podían elegir y las otras solamente ver elegir?

Que elijan ambos. Que ambos a dos metañ los esarpines hasta las ingles en este charquito, no siempre bien oliente, de la política. Que vote el marido, pero que también vote la marida. Nada de privilegios, nada de monopolios. *Egalité*, como decimos los franceses. O todos medidos con el mismo rasero, que dicen los españoles. De ahora en adelante nada de masculino o de menos; los dos igual. Y que los retrógrados como el doctor Pinto que se bruñan. Ya verá como no lo volvemos a elegir; no hay mujer que vote en el futuro por un hombrecito como él que a sañgre fría les negó a las mujeres el derecho que tienen de hacer exactamente las mismas cosas que hacen los hombres. Sólo al Dr. Pinto podía metérselo entre las cejas negativa tan rotunda. ¿Qué han hecho los hombres que no hayan hecho las mujeres? La historia nos lo dice, en todos los géneros, y todos los órdenes: Júpiter, por ejemplo, era el rey de los dioses y mandaba en jefe a todito el mundo; pero viene por su tuerca y se fijó en no se qué cosas que tenía la bella Juno. Se enamora hasta las cachas de la niña, se casa y en cuanto le leyeron la epístola de San Pablo el pobre Júpiter no volvió a tentar tierra. Se lo había dicho Apolo, que iba de best man en la ceremonia; pero cuando un hombre mete cabeza, ya está perdido. Juno dejó que Júpiter metiera cabeza donde nunca debió haberla metido; y como el dios mayor quería precisamente eso, meter cabeza, pues se hizo la torta número uno. Tenía don Júpiter, que mandaba un poquito menos que Figueres, y un poquito más que Ulate, que andar a monte, porque doña Juno lo celaba con todo el mundo, no lo dejaba ir solo al cine; ¡ay de él si a la salida de misa de once se queda-

ba un minuto más de lo calculado! ¡ay de él si la otra sabía que, para distraerse, había dado una vuelta en carro con Pipín Martínez o con cualquier palomo así más o menos peligroso. Sigamos nuestro análisis histórico: Colón descubrió América; ¿qué es descubrir una América cuando Otón Acosta, por ejemplo ha descubierto tres Américas? La primera por el Barrio Keith que le telefoneaba todos los días a la oficina para decirle a qué horas pasaba por ella; la otra una noche que fué al cine en Guadalupe, morenotá y con más cosas que la Mae West; y la tercera, una romántica herediada que se vuelve loca por los hombres altotes, color de manzana tirando a rubios. Pues bien, ni el descubridor de América ni el de las Américas han llegado a lo que llega por ejemplo Esther Williams: porque si ellos descubrieron una parte del mundo y que la tierra era redonda, la artista en vestido de baño descubre infinitamente más redondeces, y las descubre en pares, y cada una para volver loco a media docena de frailes descalzos y enclaustrados como este servidor. Hernán Cortés conquistó México; eso se tiene por verdad, pues bien; a Hernán Cortés, con su espada, su vaina y su arcabuz lo conquistó doña Marina y lo hizo un puño en un día y dos noches. A Sansón, que se las tiraba de irresistible, llegó Dalila, lo vió y lo dejó pelón en una carrerita. Y no es menos lo que le pasó a don Juan Tenorio; era un chavalillo tuanis que hasta por lista tenía que llevar a prietas, condesas, pescadoras, fregadoras, casadas, rubias, morenas, solteras y cuanto Dios creó. Pero sus ímpetus llegaron hasta que se encontró a doña Inés del alma mía. Allí se le acabaron los bríos y las cosas: se pegó el pobre como una estampilla y no hacía más que llorar en la tumba: como cualquier mocoso. A Hércules, con ser Hércules, a quien con tanta admiración desde chiquitillo le decía Herculito, ¿no lo puso aquella a bailar, bordar, hacer crochet y puntada de marca cuando le dió la gana? Dejarse de historias, ñatos, aquí la que manda y siempre ha mandado es la mujer. ¡Qué hablar de sexo fuerte o de sexo debil! Los del primero no resisten ni la entrada, y ellas tan frescas.

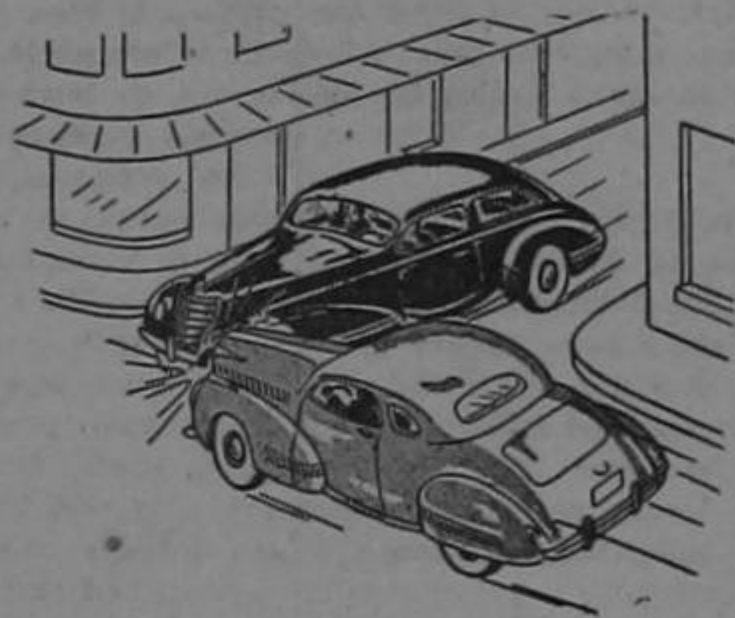
Asegúrese contra



Responsabilidad Civil por atropello a personas



Responsabilidad por la muerte de pasajeros



Colisión con otros vehículos

con una POLIZA DE AUTOMOVILES

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS

Desde 1924

Pero los viejos caprichosos no querían dar su brazo a torcer y estaban regateándose el voto a las mujeres, que son tan ciudadanas y más que todos los mandos de bigote o lampiños que andan por nuestras tierras.

Pero ya llegamos a donde teníamos que llegar y la Constituyente ha hecho al fin lo que debía hacer: le ha dado a las damas el voto y ya lo tienen las damas entre sus finos dedos. Salud, ciudadanas! Vamos a ver qué diablos vais a hacer con el voto como el que desde ahora tenéis.

A conquistar viejas.

Se impone ahora una nueva modalidad, amados de mi alma, en la política. Al viejo lo conquistaban los candidatos con abrazos: es una forma que ahora se pondrá en práctica con mayor gusto para conquistar adeptos; al viejo con tragos: ya allí eso no podía dar los mismos efectos; tampoco la librilla desligada en la bolsa de la camisa del viejo resultaba un argumento convincente; las damas no tienen bolsa de pecho y sería muy feo que a uno lo sorprendieran con la mano por allí por donde los hombres tienen la bolsa de la camisa; pero la verdad es que no les quedará a los candidatos, si quieren ganar la partida, más camino que meterse a competidores de don Juan Tenorio y empezar a conquistar mujeres. La de lo que van a tener los candidatos casados en adelante! El pobre Ulate, que es de los candidatos el que ha estado en mejores condiciones por que siendo soltero nadie le hubiera calentado las orejas, fue electo prematuramente. Lo debieron haber dejado para echar lo ahora, cuando se abren las

puertas para la conquista de las mujeres. De cualquier otro se habla, pero de él no: como es soltero, tiene derecho. De manera que los casados son los que han perdido la partida. Aun casao, "el mejor bocao, más en que el refrán diga que hombre trenao y más reservado"; esto lo pensarán las de afuera, pero la propia se lo come vivo en cuanto se lance a la conquista de conciudadanas. Pero no hay más remedio que hacer a pie las procesiones Y vamos a ver qué medios empleados: a ésta sobándola por donde le gusta, como a los viejos; a la otra, dándole de lo que come, como a los viejos; a la de más allá a la gandoia, como leía aquél secretario de alcaidía en vez de halagándola, como se había escrito. La cuestión es que por difícil que parezca no hay fortaleza que no ten-



ga su punto vulnerable, y hasta el mismo Aquiles tenía su talón. Tenía menos, por cierto, o don Aquiles Bonilla, quien según el último inventario que le hicieron tiene dos talones. Pero en fin, los candidatos son los de este problema y no nosotros, los meros capellanes. Ya ellos sabrán por dónde se les meten a las ciudadanas. Lo que si es seguro es que no hay ninguna que no tenga su entrada. Y por allí, si señor, por allí. Os lo dice quien os quiere y os imparte su bendición semanal. EL PADRE CANUTO.

Nº. 3

mia y estimula, está inspirado en el terror del mañana. Este terror lleva al absurdo de ayunar varios días para tener qué comer la semana siguiente.

Si el hombre ha logrado someter a sus enemigos naturales y poner a su servicio a un crecido número de seres más fuertes que él, es precisamente por el miedo.

Bien dijo Bernard Shaw, cuando Inglaterra estaba entre la espada y la pared, después de la evacuación de Dunkerque, que se iban a ver grandes actos de heroísmo, porque el inglés nunca peleaba tan bien como cuando se llenaba de miedo. El comediógrafo bien pudo aplicar a los hombres de todas las nacionalidades del mundo lo que dijo del inglés.

No es verdad que el mundo es de los valientes. Ellos lo gran imponerse por algún tiempo, pero o mueren con los zapatos puestos, como Hitler y Mussolini, o van a pasar sus últimos días soslayados del mundo, como Napoleón.

Y lo peor es que por lo general al valiente lo anula el flojo. "Golpe de flojo es golpe peligroso", dice nuestro pueblo.

Un hombre con miedo puede hacer muchas cosas: hasta matar a un valiente. Y que no olviden esto los que creen que pueden imponerse por el terror.

Se calentó Don Luis Paulino Jiménez

Hemos leído una publicación del Ing. don Luis Paulino Jiménez con motivo del pronunciamiento que en su caso hizo el Tribunal de Probidad.

Conforme al fallo se reconoció que los bienes adquiridos por el Ingeniero Jiménez eran producto honesto de su esfuerzo pero le cobraron el hecho de que como Director de Caminos retirara una dieta de cien colones al mes, como gastos de viático.

El señor Jiménez demostró que esa dieta la habían devengado siempre otros directores, y que en esas condiciones le fué ofrecido el cargo por don Jorge Zeledón. Y asimismo publicó un documento de este caballero demostrando que su actuación había sido intachable en todo sentido.

Pero, vamos a lo que vamos. El señor Jiménez devengaba un sueldo de ₡ 700.00 mensuales. Hoy un Director de Obras Públicas gana ₡ 1.800.00 mensuales. Y en cuanto a funcionarios que además de su sueldo retiran en esta época otras partidas, podríamos señalar muchos. Más de un Ministro que gana tres mil colones al mes, recibe dietas por otros conceptos, formando un sueldo de cuatro mil quinientos colones, y con automóvil nuevo. No defendemos ni defenderemos nunca al régimen anterior. Pero la verdad es que las botellas no se han acabado. Si no hubiera sido por la protesta pública, varios graves y probos constitucionales habrían seguido ganando cuatro y hasta siete sueldos a la vez. Es decir: garrafas con chistera, y por media calle. ¡Viva la Pepa!

EN EL ASILO CHAPUI



—Yo creo que de aquí se están escapando algunos...
—¿Por qué lo dices?
—Por esos que dicen que gracias a la Junta de Gobierno vivimos en un país que es un encanto...

EL INCONVENIENTE

Una de las cosas más terribles del insomnio es que lo ataca a uno cuando va a dormirse, y nunca cuando debe estar despierto.

PREGUNTAS INOCENTES



—Mami, este libro ya me tiene aburrida. Yo quisiera que todos los días me contaran un cuento bien triste...
—Pues linda, para oír un cuento triste y todos los días, vas a tener que buscar a los de la Junta de Gobierno...

HIZO CASO

El joven tímido consiguió no via y al poco tiempo contrajo nupcias. Durante la ceremonia estaba notablemente nervioso, pues era la primera vez que pasaba por ese trance. Cuando terminó el acto, el sacerdote estrechó las manos de ambos contrayentes y después, dirigiéndose al flamante marido, le dijo con una sonrisa:

—Vamos, dígame algo a su esposa.

Y el joven, mirando tímidamente a su mujercita, le dió la mano, al tiempo que le decía:

—La felicito.

DON SANTI QUIRÓS NUEVO MINISTRO DE HACIENDA

El gobierno está pensando y pensando en quien podrá aceptar el Ministerio de Hacienda, pero todavía no le encuentra la comba al palo. Diariamente buscan nombres en la cartilla del teléfono, en las listas de padrinos de matrimonios y en todas partes, pero el hombre no aparece. Es posible que consulten las listas de sufragantes aún cuando ya hay un candidato que

aceptaría el hueso como recargo a los puestos que tiene: don Isaac Felipe Azofeifa, el best man del Ministerio de Educación.

Sin embargo, a última hora, y toda vez que se busca un hombre de peso, parece que ya apareció el candidato: don Santi Quirós Naviño.

¡No se puede negar que es un hombre de peso!

El texto constitucional es un atentado contra el idioma

En vano don Fabio Baudrit les llamó en días pasados la atención a los constituyentes en cuanto a voces mal usadas en el texto constitucional.

En el acto un diputado de Alajuela se puso de pie y le dijo a don Fabio que no se decía "ha ya", sino "haiga", y que tampoco se decía "hace un momento", sino "acuantá".

Bueno que don Fabio casi se desmaya de la sabiduría de los doctores de la ley.

Por otra parte les hacemos una oferta a los secretarios de la Asamblea: estamos dispuestos a pagarles un colón por cada artículo del texto constitucional en donde no haya una sola falta. Y ellos, a su vez, nos pagarán dos colones por cada falta que les encontremos.

¿Aceptado?
Ojalá así fuera porque la pura verdad es que una platilla

nos caería muy bien. Y bien es poco.

B

cer a las buenas a Trujillo, y que si no lo lograba, pelearía con él.

Por todo lo anterior se supone que de Costa Rica saldrán sus grandes transatlánticos como "La Capitana", "La Escupefuego", "La Segunda República", "El Arrepentimiento", "El Mono con Sueño", "El Padreiro" y "El Atol con el Dedo".

Hasta aquí las importantes noticias recibidas.

SOLUCION

—¿Ve, doctor? —dijo el paciente señalándose el pecho—; aquí me duele cada vez que respiro.

—¡Pero, hombre...! Si le duele, ¿por qué demonios respira usted...?

D

lo que sabe; Uladislao pidiéndole auxilio a Isaac Felipe Azofeifa, y así por el estilo todos en acción.

Al oír lo anterior, nos emocionamos.

Otro día se nos dijo que Tacho tenía un mapa en donde estaban apuntadas con cruces rojas las casas de los especuladores, de los pesados, de los que tienen garrafas y garrafones y de todos esos que quieren componer otros países olvidando que el nuestro está en bancarrota.

Al oír todo eso, sentimos que

admiramos a Tacho.

Pero, la procesión se fué por el lado de la República Dominicana y mientras Trujillo, Arévalo y Prío Socarraz están a punto de agarrarse del moño, Tacho Somoza no dice ni prío.

Por nosotros pueden colgar a Trujillo de un poste, pero que no nos metan en la danza. Allí cada uno en su casa y Dios en la de todos. O, como dice la sentencia: "Bien sabes Pedro cómo andamos y te pones a cortar orejas".

Legación a la República Dominicana

La Junta de Gobierno ha dispuesto enviar una misiva a la República Dominicana con el objeto de que sea recibida por don Rafael Leonidas Trujillo y otras yerbas aromáticas.

Hasta el momento han sido escogidos estos nombres: don Sergio Carballo como jefe de la misión, y como embajadores: don Ramón Arroyo, don Joaquín Vargas Coto y don Luis Felipe Gonzá

lez. ¡Ah, y como secretario, como que le tienen puesta la puntería a nuestro director.

¡Nos tostaron!
¡Si hubiera al menos quién le avisara a Trujillo que nosotros somos inocentes y que lo queremos mucho!

Con la noticia anterior se nos quitó el buen humor que teníamos. Para reaccionar esperamos leer el próximo reportaje de Uladislado.

C

favorable a la contratación. De modo que se explica que en Heredia digan:

—Lo que es con don Juan ninguna compañía sacará pero ni

la gasolina para un encendedor...

De modo, pues, que en el asunto petrolero todavía tenemos que esperar un buen rato para que se encienda la mecha.

Nº. 1

de su capricho o las de la naturaleza, sus ojos se cansaron de ver los extraños paisajes de los mares lejanos del oriente de Asia, se cegaron con el brillo de los relámpagos, en las noches de cruda tempestad, mientras buscaba hábilmente el amparo de una bahía defendida de los vientos, y en los días de descanso, fatigado el cuerpo y el alma fatigada por las inquietudes aventureras de su complicada vida, caía el pirata sobre almohadilla blanda, protegiéndose del sol con las lonas de sus velas y entrecerraba los ojos: aspiraba lentamente, ante el paisaje de un ancho río que le servía de refugio, no lejos de los bosques de alcanforeros o de las tierras pantanosas de los arrozales, pudiendo ver desde su cubierta las puntas de las torres maravillosas de las pagodas, la droga divina del mar, verde como una esmeralda, del mar de los golfos profundos; era el dueño de las playas donde las arenas eran polvo de oro sobre el que escribían las espumas blancas de las olas un madrigal para que lo leyesen las gaviotas, era el rey del ancho mar abierto, del mar que era un abismo, del mar azul bajo el azul del cielo, el amo era de las estrellas, de los cometas, de la luna de plata; el emperador de los corales y de las perlas, de las perlas blancas y lechosas como dientes de mujer; era el dueño de las sedas frutantes, suaves, acariciadoras, de sedas donde unas manos mágicas de artista iban bordando el milagro de los dragones terribles; era el pirata, el último de todos los piratas, el postrer bandido de los mares, que robó joyas y traficó con ellas, y que sobre su barca, tenuemente balanceada por las olas serenas de un gran remanso, deshojó la flor de sus mejores madrigales a los pies de una mujer, de una mujer que llorando, le ofreció todo, los rubíes de su amor y todas las perlas de su llanto...

JOAQUIN VARGAS COTO

A

enemigos políticos, algún día serán llamados a cuentas. Dios tar la pero no olvida.

En América aún quedan tiranos, déspotas y mandones.

Muchos de ellos han hecho tanto daño a sus pueblos, —siempre con el cántico de que lo quieren regenerar—, que bien merecen el epitafio que encerró la exclamación de una reina:

"¡Que los perdone Dios, porque yo no puedo perdonarlos!"

Y un Trujillo, un aborto de la naturaleza, se atreve a amenazar a Costa Rica, a Cuba, a Guatemala y a cuantos países han hecho sentir su asco por su gobierno.

¡Qué atrevida es la ignorancia!

Hoy Trujillo será implacable con quienes cayeron en sus redes. Pero, en este caso bien se puede recordar el verso de Ismael Serna:

... hiere, déspota; arrebatada la honra, la fe, la libertad, la

[vida; tu misión es matar; sádate, mata, mata y báñate en sangre

[fratricida.

Mata, Caín, la sangre que

a [derrames entre gemidos de dolor, prolijos.

Ah; infame!, el mayor de los [infames

irá a manchar la frente de tus [hijos...!

¡MALDITO SEAS!

¡CROPOFAGO!